

DEDICACION DE LA SANTA

Cupidillo de las flores quiso herirla, y al instante se rió el arte, y corrida de engaños dió á su enxábre.	por partos de sus riveras los conociera el hydaspes. De cada rayo luciente era candido remate vn Agnus Dei, que amoroso siempre entre los lilios pacc. Que aunque de abalorio era la materia exterior, y aunque circulo mostrava obscuro, Uirgen ceñia diamante. Sobre la punta suprema del mas alto rayo, alarde la Escultura estava haziendo de su buril elegante En vn Crucifixo hermoso, que en eburneos materiales hizo hablar á lo insensible por boca de vn Elefante. Su espiracion tan perfecta el sincel animó grave, que solo aqui vnion hizieron lo vivo con lo cadaver. Que energica persuadia la viveza de su entalle! donde es orador vn vulto Tullio, y Demostenes callen. Callen Fidias, y Lisipo y por norma, ó por ensaye se valgan de sus modelos para dar aliento al jaspe; Sobre los rayos, ó luzes del Planeta relevantes mejor Zodiaco hazian doze divinas señales.
El gran cordovez perdone, que aqui llegaron á hallarse solicitadas sus ojas de los Zefiros suaves.	
Flora, y Bertumno dixeron (viendolos tan rosagantes) sin duda este parto ameno ofreció el Elisio Valle;	
Donde el Hibierno no tiene jurisdicciones fatales, y sus Pensiles eternos engañan posteridades.	
Tanto fue del artificio el diestro engaño agradable, que se hizo naturaleza el arte con sus disfrazes.	
Sino quiere ver excessos en lo proprio, y lo notable, Pesto sus rosas esconda, Hybla sus flores retarde.	
Jardin se formó en el campo fingiendo con fiel donayre vn aranjuez las flores, y los espejos estanques.	
Sino es ya que el Parayso illi vino á trasladarse, y que en espejos corrian el Tygris, y el Eufrates.	
Bien, que viendo sus aromas, si artificiosos fragantes	

Doze

IGLESIA DE MEXICO.

41

Doze Agnus Dei, doze signos assi es justo, que los llame; pues San Juan le dixo: Signū in Coelo magnum apparuit	de desonor; fue esta Rcyna la honra de su linaje. Ser tan perfecta Maria novedad ninguna haze; antes en su Imagen pudo el buril perficionarse. Inferior resplandecia nuestra superior, y Madre, que ser cimbría á su coturno son sus superioridades. Del monte Carmelo aquella candida Garza volante, cuya pluma triunfó libre del hambriento Gerifalte. Blason era en que su diestra sellaba divinidades y (ala el avito) servia ella de rizo plumaje. Ya en Aguila transformada volava al Sol, y al mirarle, lo que en luces le bebia, eternizaba caracter. Si los ojos mas de lynce al rayo del Sol se abaten, lo que en todos es respecto, era de su vista examen. Siendo tan arrebatada, en dulces tranquilidades se suspendia, O prodigio! quel o inmobile se arrebatel Rapta, quiera, viva, inmobile volad Reyna de las aves, y pueda hazer vuesta pluma de vn abismo claridades.
Maria en el centro, ó rueda del Sol, brillava admirable Si es centro del Sol, no es mu- q̄ sus rayos animasc. (cho	
Luciendo en su Oriente pura, y iluminando las calles, siendo estrella matutina lucero fue de la tarde.	
Y como el terno de gracias tuvo de Hija, Esposa, y Madre, apostata hollava cuello de cerbero can trifauce.	
Instante al primer origen estaba por sugetarle; q̄ á quien nace de Dios centro son los instantes, instantes.	
De entero relieve, hazia que le diesse vasallaje; que aun la labor repetia á su honor integridades.	
Con dos candidos jazmines su cerviz pisaba infame, y sin espanto, aqui solo se vió entre flores el aspíd.	
Bien lo llora la conforle del dulce musico Trace; porque en ella fue ruina lo que fue en Maria realce.	
Que si sirvió á los nacidos la muger del primer Padre	

Arre-

DEDICACION DE LA SANTA

Arrebatóme el afecto
á apostrofes perdonadme
que vos lo hizistis, y hazeis
á qualquier juicio elevarse.

Era vn espejo peaña
á sus plantas Virginales;
que á quien mira su bageza,
nada le queda de facil.

Y como cristal de roca
fue su Espiritu copiarle
el espejo quiso, por
estar con su semejante.

Mas si es cristal quebradizo
quanto el suyo incontrastable,
antes distancias se vnieron
de roca, y fragilidades.

De su Espiritu parece,
que el finzel vino á informarse
y que hizo voto de obrar
lo mas perfecto y loable.

Del purpureo mar, q̄ en paños
ondeavan los corales,
y el Sol teñia con puros
bermellones, ó zelajes.

En el medio a vn lado y otro
dos soberanos infantes,
si Remoras de las almas,
eran de la vista Ymanes.

Norte apacible guiaban,
anyentando Uendavales,
de la Vera-Crus al puerto
el animado patache.

Crespa abatian Diadema
Aguilas dos Imperiales

á tanta Deidad, porque eran
aues de mejor Tonante.

En vez del Garzon Ideo
sobre las capacidades
de los pechos le ofrecian
por transparentes follages.

Dos cristales, que sirviessen
á la copa, como al traje,
beviendo la vista adornos
en claras diafanidades.

Sesenta y quatro faroles
en aqueste mar nadantes
se viéron, sin que las velas
en las ondas çoçobrassen.

Antes á sus resplandores
purpurea ardió Doris, y antes
apago al rosado golfo
de cada sentella el lastre.

Arboles mayores eran
de diez y ocho ardiétes naves,
blandones, que labró el culto
y abortaron minerales.

Su materia era de Syntia
influencia rutilante;
si bien concepcion de Phebo
mejor pudiera llamarse.

*Solo aquí se vió velero
Vajel que en el viento nade;
Si mira á Elias, no es mucho
que se suspenda en los ayres.

En equilibrio suspensos
y equivocos al tocarfe
Elias el cielo surca
el vajel los vientos arde.

Encen-

IGLESIA DE MEXICO.

42

Encendidos ambos buelan,
tanto, que llega á dudarse
por vrca el ardiente carro,
y su perriga por mastil.

Artillería las ruedas
quiere el cielo que disparen
llamas por velas espira
incendios vira por cables.

Su piloto nuestro Elias
en quietas felicidades
huyendo el rumbo alPoniéte
vá por el mar de levante.

El vajel carro se miente
que en culebrinas rodantes
impulsos corre del fuego
por arduas voracidades.

Esta confusion de incendios
corrientes, y navegables
hizo al gusto dulces guerras
y á la vista ardientes pazes.

Los doze alli de la fama
valerosos Capitanes
tan iguales en su esfuerço,
que fueron los doze pares

Del Altar á los dos lados
valientemente constantes
guardavan como en custodia
á su culto inmunidades.

Como diciendo briosos:
triunfe el cielo en sus Altares,
á tu lado estamos todos,
brame el Dragõ, ó elCá ladre

Si bien á la diestra mano
dictava serenidades

matizada luz de Electra
florido honor de Taumante

En paños de corte ricos,
donde Amalthea abundante
copia llovió de colores
en conformes variedades.

Pero como el Sol heria
en aquella nube errante
se causavan los matizes
de sus rayos al combate.

Retratava alli la seda
primaveras mas durables;
que efimera de lo hermoso
el Iris muriendo nace.

En cuyo estremo se via
vn quadro que diera margen
á la erudicion mas viva
para que alli delirase.

Porque el Arte en poco liéco
ceñia excelencias grandes
de la Religion, que apoyan
supremas autoridades.

Creditos les debé dignos
quantos en tantas edades
archivo, y prensa eternizan
viven historias, y Anales.

Y tantos, que duda el juicio,
en consequencias que traen,
si dará para sus triunfos
Paro marmol, lienço Flandes

Tenia por pie de Altar
este sagrado menaje
vn Niño Iesvs precioso
para poder sustentarse.

Nar-

*Aludese á
vn nanichue-
lo, que se sus-
pendió e el ai-
re, y al passar
la imagen de
N. Señora e
la procesion
hizo salva
con la artille-
ria.*

DEDICACION DE LA SANTA

Narciso en las perfecciones
ç oçobre de su semblante;
que aqui alcanzó la mureta
quanto en la escultura ca be.

Gramiles de Zenodoro
se embotaran de cobardes;
pues donde llegó este affó bro
no llegaron sus compaces.

Y quantas Estatuas Troya
celebra en antigüedades,
y aun en sus muertas ceniças
vivas perfecciones arden.

El olvido las sepulte,
y este exceso las vltraje:
perfeccion divina vença
perennes profanidades

Si à numero reducidas
las demas curiosidades
pretende la pluma, buele,
que sol ay, y sobran mares.

Este es vn corto diseño
del victimado pyramid,
que siendo pequeño obsequio
subio a ser del Sol turbante.

Puesto en metro à Unexcelencia
se ofrece; q̄ ya se sabe,
que quanto tiene de sabio
tanto es inclinado al Carmen.

ALTAR DE
LA RELIGIÓ
DE LA MER-
CED.

LA Religion Real militar de N. Señora de la
Merced suspēdiendo la espectacion comū,
y creciendo con la suspension el deseo, retardó
à la vista la magestuosa pompa de su altar, hasta
el dia veinte y vno de Diziembre à las siete de
la noche vispera ya de la dedicacion, que acom-
pañandole con luces su venerable Comunidad,
le traxo por las calles y plaças principales de la
Ciudad desde su Convento mayor al lugar, que
le estava señalado en la boca-calle, q̄ de la del
Relox da passo à las casas Arçobispales. Formó-
se en vn carro de dos ruedas, sobre las quales
dexando libre à sus gyros el buelo, y escondiē-
dolas con vistosos tapetes, que vestian los costa-

dos,

dos, y frentes haziendo vn bien matizado zoca-
lo à la fabrica, se estendia vn pavimento de sie-
te varas en quadro, y vna y media de alto, cu-
bierto con vna alfombra morisca; en que dexā-
do por la delantera, y lados tres varas de plano,
se movian tres gradas de media vara de huella,
y quarta de alto, en que estaban compartidos
perfumadores, y jarras de plata con ramilletes
de seda tan bien imitados, que llegando al ol-
fato la suavidad de los perfumes, quando à la
vista la propiedad de las flores engañados los
sentidos presumian fragrācia suya la suave con-
feccion de los aromas. Estas tres gradas subian
al segundo pavimento presbiteral del altar, el
qual se vistió por la frente cō vn frontal de pla-
ta de martillo, y por los costados de brocado.
En los angulos, y medios laterales deste se-
gundo plano se levantaron doze columnas ves-
tidas de carmesi, y fajadas de oro, que cerrādo
en arquitrabes, frisos, y cornijas del mesmo car-
mesi con divisiones de oro representaban la ar-
quitectura de vn Templo. En la mesa del Altar
sobre tres gradas de ebano, cuya limpia super-
ficie duplicando sus adornos, los copiaba fiel en
la lucida obscuridad de su tez, se elevaba vna
nuve, en cuyos crespos vellones, y rizados co-
pos crecia lucimientos à la candides la oposiciō

N

de

de su extremo: Esta calada de luces en resplandores de oro, y dando lugar en sus fondos à muchos atropados Serafines, que entalló en raços el artificio, y pulió en vltimas perfecciones la aguja, formaba trono à vna primorosissima Imagen de la Assuncion de N. Señora. El espaldar, que á todo el ancho del pavimento, subia mas de ocho baras, se a dornò con vna rica colgadura de damasco azul y oro, orlada de plumeros, y entre los dos mas hermosos, hazia remate en lo eminente vna tarja con este mote, y redondilla.

CURRVS FVLGENTIS AVRORE.

ESTE carro, que atesora
Tanta gloria, y vizarría,
Es el Carro de MARIA,
y es el Carro de la Aurora.

ALlado derecho del Altar sobre dos almoadas de terciopelo carmesí borladas de oro se puso vn escudo de las Armas Reales de Castilla y Leon recamadas de oro: y á su correspondencia al lado izquierdo otro de las de la Merced, y Aragon. A cuyas Coronas en continuados patrocínios reconoce esta Real sagrada Orden sus mayores progresos: Y así prometiendo nuevas felicidades en la proteccion del Rey N. señor, en quien resplandecen estas Co-

ronas

ronas vnidas, dezia vna letra, que se puso sobre las dos ruedas del Carro en la primera grada del pavimento.

BA en dos ruedas de fortuna
La maquina prodigiosa:
Que esta Region dichosa
No se contenta con vna.

EN el angulo derecho del primer plano estubo el gloriosissimo Patriarca S. Pedro Nolasco con su Estandarte en vna mano, y en otra vn navio curiosissimo de plata, vestido de raço blanco bordado de oro: y en el izquierdo con la mesma gala S. Raimundo Non-nato. El medio ocupaba en pie (con vn sitial, y almoadas delante) vn retrato de talla del Rey N. señor D. Carlos Segundo: q̄ mirando reverente à la Imagen de N. Señora, en aquel abreviado Téplio, q̄ artificio en el Altar el ingenio, y teniendo dos llaves doradas en la mano derecha, estaba como ofreciendo à Maria Santissima el Nuevo Templo, q̄ en esta Corte dedicaba à su culto. Aplicando este Religioso obsequio dezia en vna dezima, que tenia al lado.

REyna, que en suprema esfera
Goza is inefable gloria,
Acetad esta memoria,
Que ofrece por mi MANZERA.

N 2

Da-

DEDICACION DE LA SANTA

Daros el Mundo quisiera
En memorias de mi padre:
Y porque el obsequio os quadre,
Siendo à los hijos exemplo,
Oy os cuelgo con vn Templo
Por los años de mi madre.

ALTAR DE
LA COMPA-
ÑIA DE JE-
SUS.

A LA Compañia de Iesus cupo lugar en la mitad del tránsito, q̄ de la calle del Relox buelve à la puerta Oriental de la Santa Iglesia; donde à la mano derecha, y de frente al medio dia sobre vn espacioso tablado con respaldo de doze baras de altura, y ocho de latitud colgado de damasco amarillo, y nacar elevò vn monte de plata en la rica curiosidad de su Altar. Compusose de tres cuerpos, que se formaron de la curiosa riqueza de treze frontales de plata, cuyos quadretes ya en tersos resplandores, ya en hermosos relieves, ò deslumbraban de lucidos, ò suspendian de primorosos. En el cuerpo de en medio se levantò vn trono de cinco gradas con su espaldar, guardapolvos, y cubierta todo de plata, en que se colocò vna devota Imagen de N. Señora en su gloriosa Assuncion. En los angulos esteriore del trono, cuya forma era vn medio seisabo, se pusieron Relicarios de ebano con cantoneras, guarniciones, y remates dorados: En los interiores, contiguos al respaldo pi-
ramides

IGLESIA DE MEXICO.

45

ramides de plata; y en lo mas eminente sobre la cubierta del solio vna bien obrada Aguila tambien de plata, que coronaba todo el cuerpo de en medio. Los dos lados, que estaban en igual elevacion terminaban en dos medias-naranjas de plata, estremos de dos baldoquines de la mesma materia, que ocupaban las dos lumberras mas grandes de la madre fecunda de las ciências, de la que ilustrando el mundo con luces de sabiduria, al fuego de su zelo sollicita fervorosa encenderle en virtudes; de la Cõpañia de Iesus: El glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, y el milagroso Apostol del Oriente S. Francisco Xavier vestidos de Sacerdotes con ornamentos recamados de relevantes fruteros y açafates de flores de oro. En las mesas q̄ formaban los frontales, se colocaron siete Imagenes del Niño Iesus en diferentes trages, honrando en la vna la ropa de su Compañia. A todo este Magestuosissimo aparato daba luz la mas pura fineza de la bugia en cié blâdones Imperiales de plata. Y le formaba cielo vn fresco toldo de juncia, q̄ volado à todo el espacio de la calle hazia apacible sombra al concurso que admiraba la grave Magestad de su grandeza.

NO lució inferior à las demas Religiones en las festivas demostraciones de tan solemne
dia

ALTAR DE
LA RELIGIÓ
DE S. IVAN
DE DIOS.